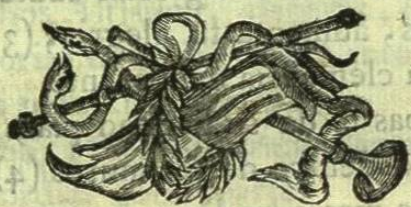


Estos, principio son inagotable
 De otros no interrumpidos y famosos:
 Los brillos de esta Imagen adorable
 Son, y serán resortes poderosos
 De tu felicidad, y perdurable
 Será la gloria de hechos tan dichosos;
 Tú lo verás, Querétaro, y la bella
 Influencia de MARIA será tu Estrella.



51.
 CANTO TERCERO.

1.

Demostrada con señas tan visibles
 La proteccion segura de MARIA,
 Y siendo sus promesas infalibles,
 De su amparo y favor ¿quien desconfia?
 Venid, Gentes, a ver las indecibles
 Grandes obras de su soberanía (1)
 Pues el Poder de Dios puso en su mano
 Casi su mismo imperio soberano.

2.

Venid á ver un número infinito
 De beneficios, gracias y favores,
 Que la divina Reyna del Pueblito
 A los Justos dispensa y Pecadores,
 Pues este Sol benéfico y bendito
 Difunde sus activos resplandores
 Con proporcion á la piedad é influxo
 De Dios que para todos lo produjo (2)

3.

Con admirable y vivo ardor fomenta
 En el alma del Justo el santo zelo,

(1) Venite & videte opera Domini, quae posuit prodigia super terram.
 Psalm. 45.

(2) Qui Solem suum oriri facit super bonos & malos, & pluit super
 Justos & injustos. Matth. 5. v. 45.

Su fe aviva y sus méritos aumenta;
Hallan los Pecadores su consuelo,
Quedando libres de la atroz tormenta
Que los llenó de espanto y de recelo;
Pues MARIA con su vista solamente
Los liberta y los vence de repente.

4.

¿ Quien puede resistir á la ternura
De sus piadosos ojos celestiales?
¿ Quien no siente la fuerza y la hermosura
De sus bellas facciones especiales?
¿ Quien no se rinde en fin á la dulzura
De sus amabilísimos modales?;
Es su beldad una arma irresistible,
Verla y no convertirse es imposible.

5.

Decidlo Vos, á honor del Dios Clemente,
Ministros del Señor, que en el Pueblito
Habeis visto un sin número de gente
Pedir perdon con corazon contrito
De sus pecados, y públicamente
Confesar con sollozos su delito,
Quedando el mas perverso y obstinado
A los pies de MARIA santificado.

6.

Decid Vos, los consuelos y alegría
De tantas almas bienaventuradas,

Que habeis visto recrearse con MARIA
De su especial favor aseguradas:
Decid como las gentes, á porfia
Corren al sacro Altar, y muy confiadas
De su amparo, sus gracias y piedades
Piden y logran mil felicidades.

7.

Decid, quantos enfermos angustiados
De las últimas ansias de la muerte,
Han quedado en el acto libertados
Con lograr solo la dichosa suerte
De ser á sus pies santos presentados:
¡ O clemencia de Dios! ¡ ó poder fuerte
De su divina Madre soberana!
¡ Con qué eficaz piedad nos mira y sana!

8.

Decid, con quanto amor de Madre amante
Ha socorrido á tantos afligidos
Generosa, aliviando en el instante
Sus penas, sus trabajos y gemidos:
Decid, con quanta proteccion constante
Ha amparado á los tristes desvalidos,
Y en fin con quanta liberal fineza
Ha abierto su tesoro á la pobreza. (1)

(1) Es notorio y digno de admiracion, que con ser el Santuario del Pueblito tan pobre, no solo se mantengan en él muchos Religiosos asistidos de todo lo necesario y abastecidos de quanto permite ser

9.
Decid: :: pero es difícil dar idea
De tantos beneficios señalados:
El que saberlos por menor desea
Corra á su Templo, en donde autenticados
Están eternamente; allí los vea
En las santas paredes estampados,
Y del divino rostro á la presencia
Allí adore su amor y su clemencia.

10.
A la vista devota y respetable
De su evidente portentosa Historia,
Reconozca á la Madre mas amable,
Que es fuente de piedad, colmo de gloria:
De sus Gracias la série innumerable
Su fe avive, y recuerde á su memoria
La gratitud debida, el cumplimiento
De la divina Ley para el intento.

11.
Allí pida á MARIA, tan importante
Primera gracia, y á sus pies rendido

Seráfico Instituto, sino que despues de erogadas bastantes cantidades en los cultos de la Santísima Virgen, se den muchas limosnas á los que necesitados acuden á pedir algun socorro, no quedando duda, que la temporal asistencia de aquella religiosa Casa, la manutencion del Templo y los socorros que reciben los Pobres, estan fundados en la proteccion de nuestra Santísima Señora.

Pida favores, que qual Madre amante
No los niega su amor, pues siempre ha sido
Una mina benéfica, abundante
De dichas, y un tesoro no escondido
A sus devotos, quando con fe pura
Piden remedio al mal que los apura.

12.
Dígalo su zelante Religioso
Nuñez de Ulloa, (1) quando se vió atacado
De un incurable mal, y sin reposo
Esperaba la muerte en tal estado,
Dexando inconsolable al numeroso
Pueblo y Grey, que lloraba á un Padre amado,
Consuelo de los pobres Queretanos,
Honor de sus seráficos Hermanos.

13.
Vuelve apénas sus ojos á MARIA,
Que es árbol de la vida y de provecho,
Y una sagrada Prenda que tenia
Con la mas viva fe se aplica al pecho;

(1) El M. R. P. Fr. Joseph Nuñez de Ulloa, Cura que ara de la Iglesia Parroquial de Querétaro, exemplarísimo Religioso, y muy amado de todos, acometido de una fiera enfermedad, se llegó á ver á los últimos momentos de su vida, y con solo aplicarse al pecho una camisita de las que sirven para vestir á esta milagrosa Imagen, que le enviaron las muy Reverendas Religiosas de Santa Clara, sanó inmediatamente con grande admiracion de toda la Ciudad.

56.

Quando en el acto, el mal que le affigia
Cesa, y desaparece de su lecho
La muerte, que vencida ya se humilla
Al poder de tan grande maravilla.

14.

Dexa á todos absortos, confundidos
Tan portentosa novedad y rara,
Y á los tristes sollozos y gemidos
Sucede una alegría deseada y cara:
Los vivas á MARIA son repetidos,
De cuya mano que defiende, ampara
A todos sus devotos, y los sana,
Esta asombrosa curacion dimana.

15.

Este su afecto religioso Cura,
Que con su exemplo fomentado habia
La Religion, la devocion mas pura
Inspirándola á su feligresía;
No solo consiguió salud segura,
Su mal vencido, sino que MARIA
Hizo cesar benigna en el instante
Una cruel epidemia dominante.

16.

Repasad, ó devotos Queretanos,
Los anales sagrados de esta Historia,
Hallaréis unos casos sobrehumanos
Dignos de admiracion, dignos de gloria:

57.

De MARIA los prodigios soberanos
Esculpidos en vuestra fiel memoria,
Aumenten vuestra gratitud eterna
A esta divina Madre que os gobierna.

17.

A la vista teneis mil monumentos
De las gracias, que en número infinito
En toda edad, en todos los momentos
Os dispensa la Virgen del Pueblito:
Las Casas están llenas de portentos,
De otros mil vuestros campos y distrito,
Y en fin especialísimos los canta
De las Clarisas la familia santa.

18.

Ciertamente la Virgen se ha esmerado
Con su piedad y gracias tan frecuentes
A favor de este Coro consagrado
De Vírgenes devotas penitentes,
Pues á mas de las grandes que he cantado,
Otras han conseguido, ¡y qué eminentes!,
Que han hecho ver con evidencia clara,
Que MARIA las defiende y las ampara.

19.

Si se miró la curacion de Ulloa
Un prodigio cabal, ¿ con qual encanto
Digno de eterna admiracion y loa
No asombrara la celebrada tanto

De Sor Ana Josefa Figueroa, (1)
 Libre de su mortal raro quebranto?
 Decidlo vos, con toda la energía,
 O Vírgenes devotas de MARIA.

20.

Postrada estaba la infeliz Hermana,
 Víctima de dolores muy violentos,
 Sin que pudiera curacion humana
 Aliviar sus fierísimos tormentos,
 Tal que toda esperanza siendo vana,
 Todos eran sollozos y lamentos,
 Opresso el corazon de ansias mortales,
 Dislocados los miembros principales.

21.

Estando yerta en un continuo grito
 Cargada de dolor sin movimiento,
 Llega la augusta Madre del Pueblito
 A las sagradas puertas del Convento;

(1) La M. R. M. Sor Ana Josefa de la Concepcion y Figueroa, habiendo quedado con el lado izquierdo muerto, los miembros de él dislocados y con un tumor crecido sobre el corazon, que le causaba mortales ansias, sin hallar remedio en lo humano; en este estado recurrió al amparo de Maria Santísima en su portentosa Imagen del Pueblito, que en la ocasion habia sido llevada al Convento, y en el momento de postrarse en el suelo, como hizo con el mayor trabajo, y adorar á nuestra Señora, quedó libre con asombro de todas las Religiosas que se hallaron presentes, y en un instante tan ágil y expedita, que por sí sola se levantó y salió á la Procesion que se hizo por el Claustro, llevando una criada las muletas en el ombro, para confesion pública de tan gran maravilla. (Vilaplana.)

Con viva fe, con corazon contrito
 Clama Sor Ana al celestial portento
 De su divina Médica; en el Coro
 Quiere adorar á este cabal tesoro.

22.

Destituida de fuerzas no podía
 Dar paso, y con trabajo y mucha pena
 Lleváronla á las plantas de MARIA:
 De la mayor confianza el alma llena
 Clama al favor de su soberanía,
 Y su vista benéfica y serena
 Le dió en el acto alivios y consuelo
 Mientras rendida se postró en el suelo.

23.

En el momento quedó libre y sana
 Con tanto asombro y maravilla tanta,
 Que ágil y pronta, y sumamente ufana
 Por sí misma del suelo se levanta;
 Acompaña á la Imagen soberana
 En la devota Procesion y santa,
 Altas llevando, á gloria de MARIA,
 Las muletas con que se sostenia.

24.

A la vista segura del portento
 Que pasara a los tiempos mas remotos,
 Asombrado quedó todo el Convento,
 Alternando los canticos devotos

60.

Con los himnos de júbilo y contento,
Con las súplicas tiernas y los votos,
Dando a MARIA las gracias mas cumplidas,
Consuelo de las almas afligidas.

25.

Por toda la Ciudad corre la fama
De este prodigio, y con suspiros santos
Todo devoto a su gran Reyna clama:
A este caso siguiéronse otros tantos
Dignos de admiracion; se canta, aclama
A la Aurora inmortal de estos encantos;
Y los himnos de gozo y de consuelo
Con dulce trino llegan hasta el Cielo.

26.

Antonio Lugo, (1) Salvador Cervantes, (2)
Ambos tullidos, ambos incurables,

(1) Antonio de Lugo, de catorce años de edad, baldado de pies y manos, al siguiente día del prodigioso caso de la Madre Figueroa, fue llevado á la presencia de nuestra Señora, que se hallaba en la Iglesia del Espíritu Santo para ser resituída á su Santuario, y en el momento que el paciente y su Madre acabaron sus fervorosas deprecaciones, se levantó el dicho Antonio tan sano, que por sí solo volvió á su casa, sin haberle quedado señal de un mal tan visible y molesto.

(2) Don Salvador de Cervantes hallándose postrado en la cama, tullido y atormentado de varios accidentes, confiado en el amparo de nuestra Señora, quiso le llevasen cargado á ver á la soberana Imagen, que traían á la Ciudad para implorar el beneficio de la agua; y haciéndose muy dificultoso el complacer al enfermo por su crítica situación, Maria Santísima le concedió la gracia que pudiese verla desde su balcon, baxó del qual paró el coche en que venía nuestra Señora, y se habia separado de la carrera por haberse espantado las

61.

Logran las mismas gracias abundantes
Con los mismos remedios saludables:
Estos mismos tambien fueron bastantes
Para infinitos pobres miserables;
Así se libertó sin mas espera
Lugarda de Jesus (1) y Pablo Olvera. (2)

27.

No tengo voz, me faltan los acentos
Para cantar con frase mas cumplida
Las infinitas gracias y portentos
De este árbol prodigioso de la vida;
Pues MARIA en todas horas y momentos
Bella Madre de amor, Madre querida,

mulas; y á esta gracia sucedió la prodigiosa y momentanea de haber quedado tan sano, que se levantó luego por su pie, robusto y fuerte, como si no hubiera padecido el mas minimo accidente, siendo tambien muy digno de admiracion, que con haberse desbocado las mulas y pasado el coche con violencia por la calle llena de tantas gentes, ninguno padeció lesion alguna.

(1) La Hermana Lugarda de Jesus, del Real Colegio de Santa Rosa de Viterbo de esta Ciudad, paralizada de tres años, llevada al Coro para implorar el socorro de nuestra Señora, que se hallaba depositada en el Templo de dicho Colegio, á las pocas horas de haber estado á la presencia de Maria Santísima, la hallaron tan ágil y expedita, que dando una fuerte carrera fué personalmente á ver á la Reçtora, y darle parte de tanto prodigio con presentarsele enteramente sana.

(2) Juan Pablo de Olvera, siendo de un año de edad, quedó ahogado chupando un pedazo de azucar, y despues de mucho tiempo de no dar señales algunas de estar vivo, lo tendió sobre la cama, llorándole por muerto, su afligida Madre; pero siendo esta muy devota de nuestra Señora del Pueblito, clamó con viva fe á su poderoso amparo, y pasada media hora halló á su hijo enteramente bueno y desejado, como si no le hubiera sucedido tal desgracia, quedando asombrados todos los que la presenciaron.

Los multiplica con tan raros modos
Que es imposible dar idea de todos.

28.
Contentaos os repito, Queretanos,
De verlos en los Campos mas floridos,
En vuestros Montes, Valles, Cerros, Llanos,
En las Plazas y Casas erigidos,
Y los mas apreciados, soberanos
En vuestras mismas almas esculpidos,
Que no los borra, no, siendo inmortales,
El tiempo destructor de obras mortales.

29.
Dexo en silencio las particulares
Gracias con que á sus hijas cabalmente
MARIA dio amparo en todos sus pesares,
En toda adversidad, todo accidente:
Dignas de admiracion y singulares
Son las que consiguieron de repente
Con una dicha grande y prodigiosa,
La Alzaga, 1) Yañez, 2) Ocio 3) y la de Sosa. 4)

(1) Doña Maria Antonia de Alzaga en el primer parto que tuvo se vió á la muerte; y habiendo pedido que en aquel crítico estado la favoreciesen con solo traerle la milagrosa Imágen de nuestra Señora, en el instante de verla salió con felicidad de su peligroso cuidado.

(2) Doña Maria Yañez Corona, Esposa del General Don Esteban Gomez de Acosta, Corregidor de esa Ciudad, estando á las últimas agonias de un sobreparto el año de 1741, á la vista de la prodigiosa Imágen de nuestra Señora, que fue conducida á su casa

30.
En los partos dificiles, penosos,
Es quando su favor todo se empeña,
Y en sus graves aprietos dolorosos
Les da de su piedad la mayor seña:
La verdad de estos hechos prodigiosos
Se admiró en la Dominguez (1) y Sopena, (2)
Que con solo la vista de MARIA
Salieron con victoria y alegria.

por el muy Reverendo Cura Fr Joseph Nuñez, para consuelo de la ilustre enferma: se mejoró en el acto con tanto asombro de todos, que llorándola ya difunta, la vieron á pocos dias del todo recobrada y perfectamente buena.

(3) Doña Maria Antonia de Ocio y Ocampo, afligida de muchas graves enfermedades, llegó al punto de creerse muerta hasta de los mismos Médicos; y no hallándose remedio alguno, recurrió su Esposo al poderoso de nuestra Señora, haciendo llevar á su casa la sagrada Imágen, y á su vista volvió en sí la que juzgaban difunta; y seguidamente habiendo dado á luz con felicidad un Niño, quedó del todo buena y sana de sus antiguas dolencias.

(4) Doña Josefa de Sosa y Salazar, devotísima de Maria Santísima, habiendo salido de su casa para acompañar á la divina Imágen al Santuario, sin embargo de haber dexado indispuerto á su marido Don Bernardo Soasnavar, vuelta á su casa le halló como muerto, y por tal to estaban llorando los de su familia: imploró luego la proteccion de nuestra Señora con todo el fervor de su viva devocion, y estando en estos tiernos clamores volvió en sí su marido y se restableció, con asombro de todos los que le habian creído ya difunto.

(1) Doña Juana Dominguez, Esposa de D. Antonio de los Rios, logró la fortuna de dar felizmente á luz una Niña, despues de once meses de sobresalto, por una especial gracia de Nra. Srá. y fué tan visible, que hallándose esta devota muger en la Iglesia Parroquial delante de la soberana Imágen del Pueblito pidiendo la amparase en su afliccion, allí mismo comenzó á sentir algunos dolores, y obligada á retirarse á su casa, con la mayor felicidad salió de su cuidado.

(2) Doña Ana Lorenza de Sopena teniendo presente en su inmi-